# PRÓLOGO

… nada legible puede escribir uno

si no lucha constantemente por

borrar la propia personalidad.

George Orwell

A principio de los años 70 fuimos un domingo a un trabajo voluntario en el campo a recoger tomates. Yo laboraba en un surco contiguo al 1er capitán Agustín Venero, director de Cubana de Aviación, a la que en lo adelante llamaré simplemente *Cubana*, con el que mantenía magníficas relaciones personales. Como era lo habitual, aquella jornada era absolutamente improductiva, desorganizada y absurda. En un momento en el que ambos nos detuvimos para tomar aire y enderezarnos un poco, con el sombrero en la mano y enjugándose el sudor de la frente me dice: *- Carvallito, ¡quién tuviera el talento de Benito Pérez Galdós! R*ompí en carcajadas ante su acertada y profunda reflexión. Nunca la he olvidado, y desde entonces siempre soñé con mis propios “*Episodios Nacionales*”.

Como no soy capaz de crear un *Gabrielito* equivalente, pues recurro a mis memorias, que si bien ciñen el alcance de las narraciones a mis experiencias personales, creo que algo pueden aportar para tener una idea de las actividades de la aviación civil cubana y las relaciones de trabajo dentro de ella en esos años entre 1968 y 1979.

Acerca del título, no creo haya otra expresión que con tan pocas palabras transmita mejor el *statu quo* cubano de estas últimas décadas. Siempre que alguien me preguntaba:

- ¿Cómo estás? - respondía:

- Todo bajo control… ¡y nada resuelto!

Intento que el lector capte el ambiente de aquella época, además de proporcionarle un rato agradable. Si comienza el libro, sentiré que está ***Todo bajo control***, y si lo termina… ***¡Resuelto!***

Cape Coral, FL

Diciembre del 2016